

Wanda Landowska



MANVEL DE FALLA

LETTRES



Sophie Lamberbourg
Presentación del epistolario

Manuel de Falla – Wanda Landowska
(1922-1931)

En el centenario de los conciertos ofrecidos por
Wanda Landowska en el teatrillo del Hotel Alhambra Palace
el 23 y 25 de noviembre de 1922

En recuerdo agradecido a
Isabel de Falla y Rafael Puyana



El clave que sedujo a Falla

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL (1685-1759)
Passacaglia (HWV 432)

JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750)
Concierto Italiano (BWV 971)
Allegro
Andante
Presto

HENRY PURCELL (1659-1695)
Ground en Do menor

DOMENICO SCARLATTI (1685-1757)
Sonata en Re menor (K. 9, Allegro)
Sonata en Re Mayor (K. 96, Allegrissimo)

WANDA LANDOWSKA (1879-1959)
Bourrée d'Auvergne N° 2

Diego Ares, clave



El clave que se utiliza en este concierto fue donado por Rafael Puyana a la Fundación Archivo Manuel de Falla en 1992. Este instrumento, construido en París hacia mediados del s. XX, es un ejemplo de los claves “Grand modèle de concert” que la firma parisina Pleyel comenzó a construir a partir de 1912 y que incluía, como característica principal, el registro de 16'. Este modelo fue el que Wanda Landowska utilizó y defendió durante su carrera y el instrumento para el que Manuel de Falla escribió *El retablo de maese Pedro* (1923) y el *Concierto* (1926). Consta de dos teclados, cuatro juegos de cuerdas, un cuadro metálico que garantiza su estabilidad y siete pedales que manipulan los diferentes registros.

El clave que sedujo a Falla

Cien años de los recitales de Wanda Landowska en el Alhambra Palace de Granada

Quizás suene el título de este programa un tanto pretencioso. No es mi intención adivinar qué páginas clavecinísticas fascinaron al genial compositor gaditano, ni pretendo emular el inimitable y genial arte de Wanda Landowska. Si acaso, quisiera homenajear a ambos músicos, haciendo resonar nuevamente en un clave Pleyel una selección de las obras que la clavecinista polaca tocó en su primer concierto en Granada, el 23 de noviembre de 1922, y que Falla escuchó con especial entusiasmo y admiración.

Como en el programa original, he decidido abrir el recital con la *Passacaglia* de Händel y el *Concierto Italiano* de Bach. La primera obra, un tanto sombría pero de majestuosidad admirable, presenta al clave como un aristócrata noble de un pasado glorioso. La segunda, muestra al clave como si de una orquesta se tratase. Y esto es de particular importancia pues Manuel de Falla, en un precioso artículo que publicó tras el concierto, elogió el modo “orquestal” con el que Landowska hacía empleo de los variados registros de su clave. Para Wanda, el *Concierto Italiano* era su “caballo de batalla”; ya el eminente Albert Schweizer había escrito al respecto: “cualquiera que haya escuchado a la Sra. Wanda Landowska tocar el *Concierto Italiano* en el maravilloso clave Pleyel que adorna su sala de música, le resultará casi imposible imaginar que también se pueda tocar en un piano de cola moderno”.

El *Ground* de Purcell parece representar un lamento sobre el incesante acompañamiento de un instrumento de cuerda pulsada (no hay que olvidar que el clave fue, desde sus orígenes,

competidor del laúd). Acerca de esta obra, Wanda Landowska relató una curiosa anécdota: “estaba de gira en Portugal, tocando en Coímbra (...). Esa noche toqué un programa que incluía el *Ground* en Do menor de Purcell. La reacción del público ante esta pieza fue extrañamente intensa y, a su vez, tuvo un curioso efecto sobre mí. En respuesta a las demandas del público, toqué el *Ground* una vez más, y me pareció oír en algún lugar del fondo el ritmo monótono de unos pies embozados que seguían el ritmo insistente de la danza de Purcell. Al abandonar el escenario y entrar en bambalinas, fui testigo de una escena sorprendente. Cuatro hombres vestidos con ropa de trabajo y alpargatas, tarareando para sí mismos, realizaban los movimientos de una danza. Tuve la impresión de que mi *Ground* seguía sonando. En cuanto los hombres repararon en mí se detuvieron, evidentemente avergonzados. Uno de ellos se adelantó y dijo: “(...) esa melodía que usted ha tocado era muy bonita. La conocemos muy bien”. Landowska comprendió que esta pieza evocaba en el pueblo portugués la melancolía de los Fados, y que el registro de laúd de su clave recordaba, en aquellas tierras, a la guitarra con la que dichos cantos suelen ser acompañados.

No me ha sido posible saber con exactitud cuáles fueron las sonatas que de Domenico Scarlatti Landowska interpretó en su concierto. Una de ellas se anuncia como “Pastoral”, probablemente se trate de la K. 9 pues había sido publicada por Thalberg precisamente bajo ese título. Me ha parecido apropiado acompañarla con la que Wanda Landowska bautizó como “La Caza”, sonata también escrita en la tonalidad de Re, que la clavecinista incluyó en sus primeras grabaciones americanas, realizadas en 1923.

El concierto finalizará (como finalizó en 1922) con una “sabrosa” *Bourrée d’Auvergne*. Este calificativo fue el empleado por el propio Manuel de Falla en su referido artículo. La música folklórica suscitaba en Landowska un amor profundo. Wanda transcribió y arregló danzas polacas y francesas con esmero e inspiración. Muy a nuestro pesar, no dejó esta pieza por escrito. Afortunadamente se conservan las grabaciones que de esta obra realizó, así como un boceto que su asistente Denise Restout elaboró de ella.

Cien años de un concierto memorable, de una visita que traería consecuencias importantísimas para el devenir de la historia de la música española (pues sembró el germen del magistral *Concerto*). Durante aquella noche, Granada se sorprendería al sentir resonar con los habituales ecos de las guitarras los arpeggios del clave –“la guitarra hiperbólica”, como Landowska lo llamaba–. Las filigranas clavecinísticas parecerían querer traducir en lenguaje universal los arabescos de la Alhambra (comunidad armoniosa de alejadas culturas). ¡Que continúen las sonoridades del clave embelesando bajo el cielo de Granada, como cuando en 1922 embelesaron al eterno Manuel de Falla!

Diego Arce.

Sophie Lamberbourg es una violoncellista y violagambista francesa. Desarrolló sus estudios en Grenoble, Lyon y Basilea. Licenciada en musicología, obtuvo un Máster de interpretación de violoncello histórico en la Schola Cantorum Basiliensis, donde recibió clases del violoncellista Christophe Coin. En esta institución amplió sus conocimientos y su práctica a repertorios abarcando los siglos XVII a XIX y a varios instrumentos, incluyendo la viola da gamba.

Ha tocado para giras internacionales y realizado grabaciones con grupos especializados en interpretación con instrumentos históricos como Le Concert des Nations, Anima Eterna, Le Concert Spirituel, I Tempì o La Cetra Barockorchester Basel. Su actividad concertística le ha llevado a renombrados festivales y salas de Europa, Japón y China, y ha trabajado bajo la batuta de directores como Pablo Heras-Casado, Jordi Savall, Hervé Niquet o Christophe Rousset.

La investigación completa y nutre su actividad musical. Los temas que le ocupan están relacionados tanto directamente con su práctica instrumental, como con su curiosidad por campos muy amplios y variados. Así, ha trabajado en la edición del epistolario entre Manuel de Falla y Wanda Landowska que hoy presentamos.

Diego Ares está considerado como uno de los principales clavecinistas de su generación. Estudió piano con Aleksandras Jurgelionis y Aldona Dvarionaitė; y clave con Richard Egarr. Las clavecinistas Genoveva Gálvez y Carmen Schibli (discípula de Eta Harich-Schneider) le transmitieron los principios técnicos desarrollados por Wanda Landowska.

Ha ofrecido recitales en Europa, Japón y Canadá, en festivales como el Festival de piano de la Roque d'Anthéron, Quincena Musical Donostiarra, Festival Internacional de Santander, Festival de Música y Danza de Granada, Bach Festival de Montreal, Festival de Música Antigua de Utrecht, Tokyo Bach Festival, etc.

Como solista ha tocado con la Orquesta de Cámara de Ginebra, la Orquesta Sinfónica de Bretaña, la Orquesta Ciudad de Granada, la orquesta de la Sociedad Bach de Holanda, etc. Colabora con músicos como los clavecinistas Richard Egarr, Pierre Hantaï e Ignacio Prego, los violinistas Shunske Sato, Lina Tur Bonet y Rachel Podger, el flautista Maurice Steger y la violagambista Margaux Blanchard.

Ha realizado grabaciones para Columna Música, Pan Classics, Harmonia Mundi, Ibs-Classical, Mirare y para el proyecto "All of Bach". Sus grabaciones han sido acogidas con el entusiasmo de la crítica especializada ("Excepcional" de Scherzo, "Diapason d'or", "Maestro" de Pianiste, "Preis der Deutsche Schallplattenkritik", etc.).

Ha sido profesor de clave, fortepiano y bajo continuo en el Conservatorio Superior de Trossingen (Alemania), en la academia de verano de Gstaad (Suiza), y en el Conservatorio de Ginebra.

AUDITORIO MANUEL DE FALLA
Granada, jueves 10 de noviembre de 2022



UNIVERSIDAD DE GRANADA | eug EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA

Auditorio  Manuel de Falla
Ayuntamiento de Granada

Proyecto *Epistolario de Manuel de Falla: digitalización, transcripción, edición y difusión internacional* del Programa Estatal de Generación del Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+I, n.º PGC2018-101532-B-100